

Lección 9

ATAQUES INESPERADOS

1 Samuel 16.6-7; 17.28-37

«Pero Jehová respondió a Samuel: —No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre, pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón».

1 Samuel 16.7





OBJETIVOS

- Definir el concepto «ansiedad» y cómo esta afecta nuestra vida, relaciones y decisiones.
- Analizar la relación entre David y su hermano Eliab como un ejemplo de situaciones contenciosas que se dan entre los miembros de la familia e identificar estrategias que nos ayuden a manejar estas situaciones con madurez emocional.



OBJETIVOS

- Evaluar cómo reaccionamos ante eventos estresantes y ataques de otras personas, especialmente si estos ataques provienen de nuestra propia familia y reconocer cuándo somos nosotros quienes reaccionamos atacando a otras personas.



VOCABULARIO

«ANSIEDAD»: Es una reacción automática del ser humano ante una amenaza real o imaginaria. Es una reacción natural que nos ayuda a estar alertas para responder en momentos de tensión. La ansiedad en el ser humano puede ser aguda o crónica. Cuando llega a niveles altos y constantes puede ser perjudicial y paralizante.



VOCABULARIO

«**ATACAR**»: Actuar contra algo o alguien con el objetivo de destruirlo. Comenzar una batalla, tener ánimo de causar daño. Los ataques pueden ser físicos, amenazando el bienestar del cuerpo y pueden ser verbales, amenazando y lacerando el componente emocional, mental o espiritual.

«**SE ENCENDIÓ EN IRA CONTRA DAVID**»: Enojarse, despertar sentimientos de ira, mostrar un temperamento disgustado.



TEXTO BÍBLICO: 1 Samuel 16.6-7

RVR

6 Aconteció que cuando ellos vinieron, vio él a Eliab, y se dijo: «De cierto delante de Jehová está su ungido.»

7 Pero Jehová respondió a Samuel: —No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre, pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

VP

6 Cuando ellos llegaron, Samuel vio a Eliab y pensó: «Con toda seguridad éste es el hombre que el Señor ha escogido como rey.»

7 Pero el Señor le dijo: «No te fijas en su apariencia ni en su elevada estatura, pues yo lo he rechazado. No se trata de lo que el hombre ve; pues el hombre se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.»



TEXTO BÍBLICO: 1 Samuel 17.28-29

RVR

28 Al oírlo hablar así con aquellos hombres, Eliab, su hermano mayor, se encendió en ira contra David y le dijo: —¿Para qué has descendido acá? ¿A quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón; has venido para ver la batalla.

29 —¿Qué he hecho yo ahora? ¿No es esto mero hablar? —dijo David.

VP

28 Pero Eliab, el hermano mayor de David, que le había oído hablar con aquellos hombres, se enfureció con él y le dijo: —¿A qué has venido aquí? ¿Con quién dejaste esas cuantas ovejas que están en el desierto? Yo conozco tu atrevimiento y tus malas intenciones, porque has venido sólo para poder ver la batalla.

29 —¿Y qué he hecho ahora — contestó David—, si apenas he hablado?



TEXTO BÍBLICO: **1 Samuel 17.30-31**

RVR

30 Y, apartándose de él, se dirigió a otros y les preguntó de igual manera; y el pueblo le dio la misma respuesta de antes.

31 Fueron oídas las palabras que había dicho David, y se lo contaron a Saúl, que lo hizo venir.

VP

30 Luego se apartó de su hermano, y al preguntarle a otro, recibió la misma respuesta.

31 Algunos que oyeron a David preguntar, fueron a contárselo a Saúl, y éste lo mandó llamar.



TEXTO BÍBLICO:1 Samuel 17.32-33

RVR

32 Dijo David a Saúl: —Que nadie se desanime a causa de ése; tu siervo irá y peleará contra este filisteo.

33 Dijo Saúl a David: —Tú no podrás ir contra aquel filisteo, y pelear con él, porque eres un muchacho, mientras que él es un hombre de guerra desde su juventud.

VP

32 Entonces David le dijo a Saúl: —Nadie debe desanimarse por culpa de ese filisteo, porque yo, un servidor de Su Majestad, iré a pelear contra él.

33 —No puedes ir tú solo a luchar contra ese filisteo —contestó Saúl—, porque aún eres muy joven; en cambio, él ha sido hombre de guerra desde su juventud.



TEXTO BÍBLICO: 1 Samuel 17.34-35

RVR

34 David respondió a Saúl: —Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre. Cuando venía un león o un oso, y se llevaba algún cordero de la manada,

35 salía yo tras él, lo hería y se lo arrancaba de la boca; y si se revolvía contra mí, le echaba mano a la quijada, lo hería y lo mataba.

VP

34 David contestó: —Cuando yo, el servidor de Su Majestad, cuidaba las ovejas de mi padre, si un león o un oso venía y se llevaba una oveja del rebaño,

35 iba detrás de él y se la quitaba del hocico; y si se volvía para atacarme, lo agarraba por la quijada y le daba de golpes hasta matarlo.



TEXTO BÍBLICO: **1 Samuel 17.36-37**

RVR

36 Ya fuera león o fuera oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente.

37 Jehová —añadió David—, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me libraré de manos de este filisteo. Dijo Saúl a David: —Ve, y que Jehová sea contigo.

VP

36 Así fuera un león o un oso, este servidor de Su Majestad lo mataba. Y a este filisteo pagano le va a pasar lo mismo, porque ha desafiado al ejército del Dios viviente.

37 El Señor, que me ha librado de las garras del león y del oso, también me libraré de las manos de este filisteo. Entonces Saúl le dijo: —Anda, pues, y que el Señor te acompañe.



RESUMEN

- Cuando la soberbia abraza el corazón nos cegamos y podemos tener un concepto distorsionado de nosotros y de nuestras capacidades. Puede que con toda probabilidad lleguemos a pensar que merecemos ciertos beneficios, privilegios o bendiciones porque nos lo hemos ganado. La unción a David no era un premio a su perfección o a una falsa apariencia de perfección. Esa unción se dio porque fue Dios quien vio lo que había en su corazón y las capacidades que Él había puesto en David.
- Cuando no manejamos saludablemente la ansiedad podemos tomar decisiones que lastimen a otros. Los ataques verbales reflejan una ansiedad mal manejada. Increpar, hacer preguntas acusadoras, cargadas de ira, nos puede llevar a no medir las consecuencias de nuestras acciones.



RESUMEN

- Los ataques verbales no son saludables para quien los recibe ni para quien ataca. Estos nos alejan de la sanidad integral y nos distancian de otras personas. Recibir ataques de las personas cercanas y amadas nos duele y afecta sobremanera porque es lo que menos esperamos. Pero, independientemente de la fuente, nuestra naturaleza humana tiende a responder de la misma manera: herimos con nuestra respuesta como un acto de defensa.
- Cuando el deseo de ser ungido o escogido para una tarea específica se convierte en el deseo de ser un protagonista admirado, caemos en el error de pensar que lo merecemos y que nadie más puede ser llamado o escogido por Dios. Hay ocasiones en que ese deseo de ser el centro y eje de la historia se convierte en algo obsesivo que nos conduce a la envidia y se convierte en motivo de distanciamiento con nuestro hermano, como sucedió con Eliab y David.



ORACIÓN

Dios que nos conoces, te damos gracias por tu amor y porque en tu infinita bondad miras lo que está en nuestro corazón. Ayúdanos a manejar la ansiedad de manera que no recurramos a ataques ni a acciones que lastimen a nuestro prójimo. Que siempre podamos recordar que él también es creación tuya y merece ser visto y tratado con respeto. Ayúdanos a vencer los miedos y las voces que pretenden hacernos sentir desvalidos, de manera que podamos enfrentar la vida confiando en ti. En el nombre de Jesús oramos. Amén.